

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	22 50
América.....	22 50
Extranjero.....	15
Extranjero.....	55
Extranjero.....	20
Extranjero.....	80

VENTA

En las demás	30 num. 1
En las demás	20 num. 150
En las demás	30 num. 1
En las demás	30 num. 1
En las demás	30 num. 1
En las demás	30 num. 1
En las demás	30 num. 1
En las demás	30 num. 1
En las demás	30 num. 1
En las demás	30 num. 1

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 16
principal, y en Barcelona señ-
res Roldós y C., Escudillera, 80.

REMITIDOS

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
tan 61; director, Mr. Lorette.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de El
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Domingo 21 de Octubre de 1886

MADRID.—NUM. 4 736

NUESTRO GRABADO

Justo es que en el día de hoy honremos la memo-
ria de nuestros héroes marinos, recordando la glo-
riosa derrota de Trafalgar, y reproduciendo en nues-
tra primera plana el monumento erigido por la mu-
nicipalidad de Motrico al iustre hijo de la villa gni-
pizcoana D. Cosme Damian Churrua.

Bien merecida este tal distinción de parte de sus
conterráneos, así como merece de España toda gra-
titud y lóres eternos.

Muerto en el combate de 21 de Octubre de 1805,
cuando solo contaba 44 años, sus últimas palabras á
bordo del desmantelado San Juan Nepomuceno:—
«Decid á mi mujer que muero con honor queriéndola
y amando á Dios»; fueron recogidas lo mismo que
sus altos hechos en el libro de la historia patria.

En Noviembre de 1881 renovó el acuerdo to-
mado por el ayuntamiento de Motrico en 1865, de
erigirle una estatua. Labró ésta D. Marcel de Agui-
rre, dió los planos del pedestal el arquitecto de Ma-
drid Sr. Mendivil, y el 28 de Junio de 1885 se inau-
guró con toda solemnidad el monumento.

UN ANIVERSARIO GLORIOSO

Hoy es el 83º aniversario del combate inolvidable
de Trafalgar, y justo es que dediquemos un recuerdo
á aquellos bravos marinos que sucumbieron heroica-
mente en aras de la patria española á la sazón go-
bernada por el privado de María Luisa y de su bon-
dadoso marido el señor rey Carlos IV.

Para dar más novedad á cuanto podamos decir
sobre tal hecho, y á la vez para robustecer y solarar
ciertos detalles, no muy conocidos de la generalidad
de los españoles, transcribimos la relación que inserta
en sus Memorias el ilustre y jamás olvidado orador
D. Antonio Alcalá Galiano, hijo de una de las vícti-
mas más heroicas de Trafalgar.

Napoleon estaba en el último punto de enojo con
su almirante Villeneuve. Poco entendido aquel es-
clarecido varón en las cosas de la mar, no obstante
su superioridad en todo, llevaba á mal, no sólo que
no alcanzase victorias sus escuadras, sino que sus
preceptos no fuesen puntualmente obedecidos. Por
esto, él y su ministro de Marina, Decrès, abrumaban
á reconveniciones al malaventurado almirante, au-
mentando la no pequeña confusión y congoja que le
tenían combatido el ánimo, de suyo propenso á la in-
certidumbre.

En estos apuros había Villeneuve convocado un
consejo de guerra compuesto de los almirantes fran-
ceses y generales de marina españoles, pero al cual
fueron llamados mi padre y D. Cosme Churrua,
aunque sólo eran de la clase de brigadieres; distin-
ción hecha á la superioridad de sus conocimientos,
que daba gran peso á sus dictámenes, en lo cual se
olvidaba su grado. Celebrese esta reunión y estuvie-
ron discordes los pareceres, sustentando mi padre,
entre otros, que, según lo probable, si intentase Nel-
son destruir la escuadra, forzando para ello el puerto,
saldría vencido con no poco destrozo, cuando al re-
vés, saliendo á la mar, había casi seguridad de ver
los ingleses la victoria, por las mejores condiciones
marineras de sus navios, sobre todo maniobrando en
mar ancha. Entre los contrarios á esta opinión se se-
ñaló el conalmirante francés Magon, de poca edad
para su grado, valeroso y petulante, y descomedido
más que audaz, serlo los de su nación, tan propensos
á estas faltas. Hubo de enredarse la disputa, siendo
la impetuosidad del francés hasta insolente, y mi pa-
dre nada sufrido, por lo cual corrió grave riesgo de
ser remitida á las armas en lance privado aquella de-
savenencia. Sosegaron á los dos contrinientes los
demás vocales del consejo, y votándose la cuestión
pendiente, quedó resuelto que no se saliese á la mar
por entonces. Lo mismo que mi padre pensaba Vi-
lleneuve, según consta de su correspondencia con el
ministro de Marina francés, y según constaba enton-
ces á quienes por allí se encontraban y estaban ente-
rados de lo que ocurría. Pero en el ánimo del almi-
rante francés batallaban encontrados afectos, pues
sabía que su Emperador le culpaba hasta de cobar-
de, afrenta insufrible á su pundonor; y á la vez
noticia de que le sería nombrado sucesor en el man-
do de la escuadra combinada, lo cual era dar más
fuerza á su deshonra, no merecida. Aparentó, sin
embargo, atenerse á lo resuelto.

Llegó de pronto á Villeneuve la noticia cierta de
que el almirante Rooley, no solo estaba nombrado
para sucederle, sino dentro de España y próximo á
llegar á Cádiz. Cogióse con esto, y prefirió su ruina
y la de la escuadra española y francesa al borron que
echaba sobre su nombre habérselo despojado del
mando, ostigándole por la supuesta falta de no
atravesar á aventurar un combate con los ingleses.
Así, aún sin dar aviso previo, con loco ímpetu, de
pronto dió la señal de dar la vela sin demora. Tanto
apretaba su orden y venía tan corto el tiempo, que
mi padre, como otros, antes de salir, no tuvo lugar
para avisarnos de que iba á hacerlo.

Entre las muchas torres que sirven de recreo á
los habitantes de Cádiz, cuya mayor distracción es
ver el mar que rodea su ciudad y los buques que por
él navegan, era la de aquella casa donde estábamos,
de las más altas y de las puestas en mejor situación
para extender la vista sin obstáculos á larga dis-
tancia.

Aunque sobrecogido yo y traspassado con saber
cosa que debía darme susto, y á pesar de que tuvo
algo de presentimiento el dolor que me acometió,
llezado por un impulso de los que no acierta el hom-
bre á explicar, sabí con los demás á la torre. Las
infinitas que tiene Cádiz estaban llenas de gente,
que ansiosa se estaba sus anteojos al mar inmediato
á la emboscadura del Estrecho. No consentía ente-
rarse bien del estado de las cosas la distancia á que
estaban los combatientes. Notábase, el, ser el humo
denso, y hubo de advertirse que algunos navios es-

taban desbarbolados, señal cierta de haber sido dura
la pelea y de llevar algún tiempo de comenzada.

Esto era cuanto se podía averiguar, y sobre ello
labraba suposiciones la imaginación, trabajando co-
mo la que más la mis, y presentándose solo visio-
nes de horror y desconcielo. Iba ya muy adelantada
la tarde. D. repente, una llamarada tremenda apa-
reció en el horizonte y parecía como dibujada entre
su fonsito resplandor la figura de un navio. Pasó la
llama, y llegó el sonido de la explosión, siendo el
estampido como lejano y fuerte. No cabía duda de
que aquello fuese haberse volado un navio. Como
era natural, aunque sin fundamento y equivocándo-
me, hube de creer que era el de mi padre aquel al
cual había tocado tan horrible desgracia. Eché á
huir por la escalera de la torre abajo, horrorizado y
desesperado. No tardó en venir la noche, y sus ti-
nieblas nos encontraron, como era fuerza que suce-
diese, en congoja incertidumbre. La tarde había
sido serena; pero el horizonte estaba cargado de ne-
gras nubes y con señales de borrasca. Rompió esta

á los enfermos, ofreciéndoles buen hospedaje y todo
linaje de esmerados y afectuosos socorros.

Entre la isla de León y Cádiz, al bajar, según
costumbre, á la playa, se descubrieron las olas altísi-
mas rompiendo en la orilla, y mar adentro, negras y
amenazadoras las nubes y cubierto el suelo de des-
trozadas reliquias de buques arrojadas á tierra por
el empuje de las aguas y del viento, de modo que
á cada paso se veían trozos de jarcia, y de trecho en
trecho algunos cadáveres en el estado doblemente
horroroso de llevar días de muerto, serlo por balas y
haber pasado en el agua largas horas.

Fué tal la confusión del combate, y la furia de la
borrasca inmediata aumento de tal modo el estrago,
que de muchos navios no se sabía, y entre ellos esta-
ba el *Bahama*. Habíase ido á la costa no pocos;
había perecido el *Indomable*, francés, estrellándose
en los bajos que hay en la boca del puerto; habíase
hecho pedazos en la costa de enfrente el *Neptuno*,
del cual una acción arrojada de un guardia marina
había sacado al comandante, D. Cayetano Valdés, el

diacho con disculpable arrogancia. «Unida de no
arriarla aunque te lo mander, porque ningún Galiano
se riude, y ningún Batron debe hacerlo.»

Encargo cumplido en todo, pues herí o el jóven,
tuvo que retirarse y tocó á otro guardia-marina ha-
cer la dolorosa señal que ponía el navio en manos del
enemigo victorioso. Sabían que antes de la herida
mortal había recibido mi padre dos, y que siendo
una de un artillazo en la cara, corrió de ella tanta
sangre, que se le aconsejó y aun enérgico como nece-
sario pasar abajo para refestalar por algunos ins-
tantes, á lo cual él se negó con obstinación, no que-
riendo deralear á la tripulación con su ausencia.

Rafaeles asimismo otra prueba de su delicado
pundonor, y fué que en lo recio del combate, estan-
do ya deshecha y doblada la línea de los aliados, como
combatiese su navio con dos enemigos, vino uno más
á situarse por la sleta de sotavento, desde donde
le sorbilla á balazos, no pudiendo apenas ser ofen-
dido, y que por lo mismo mandó arribar un poco para
devolver sus fuegos á su contrario; pero que viendo
que con la arribada llevaba el navio trazas de huir
hacia Cádiz, dió orden de arriar, sujetándose á los
inconvenientes que traía consigo tal maniobra en
aquellas circunstancias, acción seguida en breve por
el golpe que puso fin á su vida. O ra circunstancia,
sino realizaba en valor, daba á su trágico fin cierto
valor dramático y tierno. Sabíase que estando con el
antejo en la mano, el viento fuertemente movido
por una bala, se le derribó sobre cubierta: que había
acudido á recogerle y dársele el patron de su bote,
muy querido de él, como lo había sido de mi tío Juan
Maria, cuya faldía había gobernado algunos años,
que un instante despues una bala había parido por
medio á este infeliz patron, salpicando con su sangre
y despojos á su comandante, y que muy en breve otra
bala había acertado á éste en la cabeza, llevando la
parte superior y dejándole muerto en el seto, con lo
cual, cayendo de nuevo el antejo, dijeron los cir-
cunstancias, con el humor festivo que aún en tales
trances de peligro y amargura no falta á los milita-
res, que no convis ogerle, por ser de mal agüero
tenerle en la mano. Recogióse el cadáver de mi pa-
dre y, llevóse abajo, cubierto, para ocultarle muerte
á los que la ignoraban, temiendo que con saberla
entrase el desaliento. Pero todo fué inútil, pues he-
rido el segundo comandante y cayendo el mando
en el citado Gurrutza, tuvo éste que dar orden de
arriar la bandera, porque en el estado del navio per-
sistir en la defensa era inútil y casi imposible. Tal
fué el trágico fin de D. Dionisio Alcalá Galiano, cu-
yas prendas y heroicidad no parecerá mal que re-
cuerde y ensoberna un hijo, ufano de serlo.

COSAS DE TODAS PARTES

LLUVIAS DE SANGRE

Es en extremo curioso, y hasta ahora inexplica-
ble, el hecho siguiente referido por un viajero llega-
do recientemente de Cochinchina, absolutamente
auténtico, á juzgar por las aseveraciones del mismo.

Hace unos cuantos meses marchaba con su fami-
lia hacia Tay Ninh, en un coche público, acompa-
ñado además por cuatro ó cinco viajeros y dos niños,
cuando, hacia las cuatro de la tarde, y á ocho kiló-
metros próximamente de Tay Ninh, el jóven mala-
bero que conducía la diligencia, se volvió vivamente
hacia el viajero á quien nos referimos, preguntándo-
le códicio por qué le había manchado la ropa con la
sargre que brotaba de sus dedos. Furioso aquel por
este reproche infundado, dirigió una mirada, sobre
el mismo, pudiendo convencerse, lo sin gran admi-
ración, de que tenía, en efecto, una de las manos
llena de sangre. A su vista creyó que realmente se
había cortado sin aperibirse, tal vez con algún vi-
drio roto de la ventanilla; pero bien pronto, habién-
dolo enjugado la mano con un pañuelo, pudo con-
vencerse de que ninguna herida tenía.

Preguntó entonces á los demás viajeros si sabían
la procedencia de aquella sangre, y todos le conte-
staron que á nada podían atribuirle.

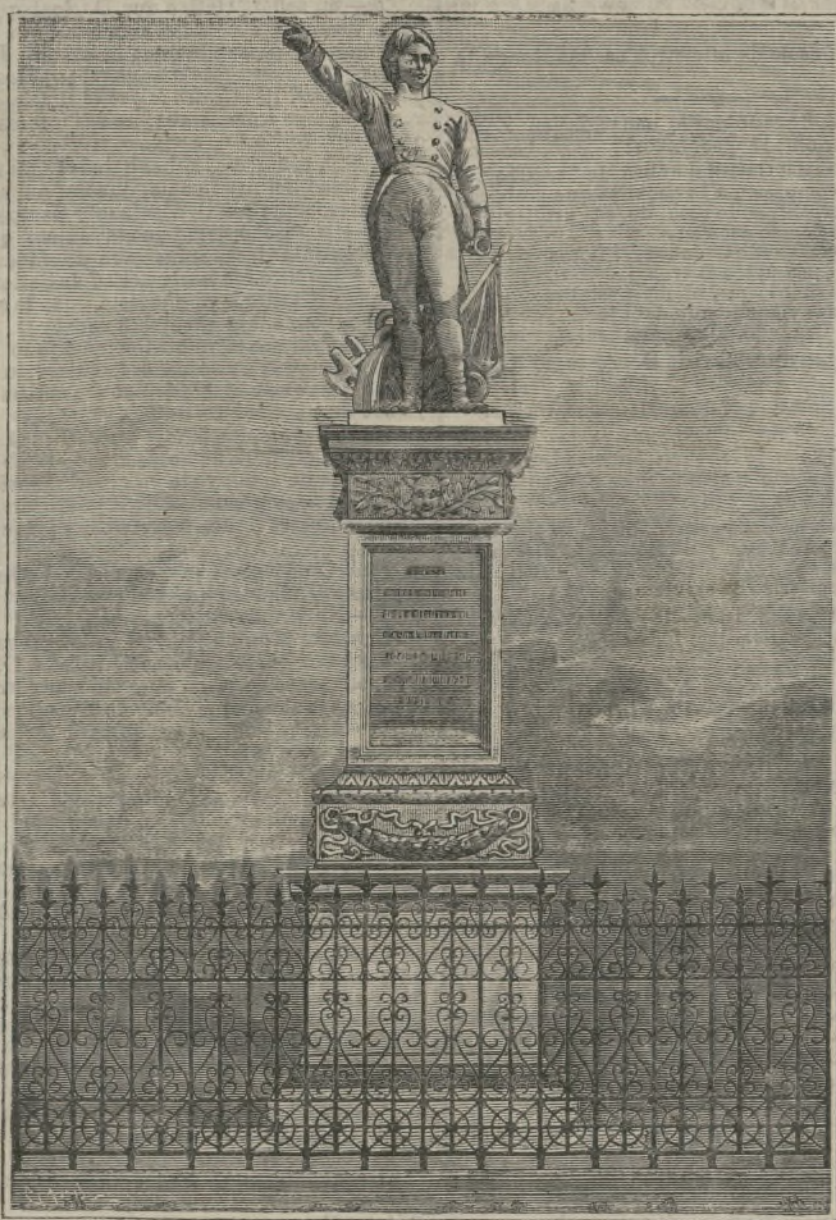
Continuando el viajero en cuestión sus pesquisas
sobre sus vestidos y alrededor de él, apercibió con
sorpresa suma un número considerable de gotitas
que sobre su ropa oscura parecían negras, pero al
tocarlas pudo convencerse, y con él los demás viaje-
ros, que tenían toda la apariencia de gotas de san-
gre un poco coagulada.

Algunos minutos despues, una de las viajeros lla-
mada Phani Thailé, vió la cara de su hijo sembrada de
las mismas gotas, y á poco la ropa de los demás via-
jeros presentaba el mismo aspecto, bien extraño, so-
bre todo, en los trajes blancos. Uno de los conducto-
res malabares que llevaba blusa clara se vió en unos
cuantos minutos materialmente cubierto de infinitas
manchas rojas.

No cupo ya duda que las gotas caían del cielo,
completamente cubierto á la sazón, y presentando un
extraño aspecto; los viajeros no vieron llover, pero si
pudieron comprobar que el suelo estaba húmedo.

Al comunicar estas observaciones, en una nota
suicida remitida á la Academia de Ciencias, añade
que en breve regresará á París y enseñará su para-
guas sobre el cual podrá estudiarse la naturaleza de
esas gotas singulares.

No se recuerda en el país haber presenciado un
hecho semejante, del cual no obstante se ha hablado
siempre con un terror supersticioso, atribuyéndolo
á que el agua se convierte, al caer, en sangre. En
efecto, ciertas aguas presentan un vivo tinte rojo
que desde hace medio siglo preocupaba mucho á los
observadores, muy especialmente en algunas costas
del Mediterráneo. En 1836, Payen atribuyó esta colo-
ración á la presencia de un pequeño crustáceo bran-
quiopodo de la especie *Artemia salina*; pero poco
despues el doctor Dunal comprobó que esta causa
era debida á un organismo vegetal del género *Proto-
cococcus*, llamado algunas veces también *Henato-
coccus*.



Monumento de Churrua en Motrico.

con furioso ímpetu en el discurso de la noche, bra-
mando á la vez el viento y el mar alterado. Nada po-
día saberse; pero todo parecía triste y funesto. Fué
corto é interrumpido mi sueño, y poco despues de
amanecer estaba ya levantado. Vestime y salí á la
calle. Era el temporal de los más recios, zumbando
el viento con ráfagas terribles y cayendo copiosa luv-
via. Fálme hacia el paseo de la Alameda, lugar don-
de se descubre la boca y parte de la bahía, y largo es-
pacio de mar hacia el Noroeste. Dóme en rostro un
espectáculo terrible y lastimoso. Estaban anclados
en paraje muy poco seguro combatidos por la mare-
jada y el viento, sin que de ello nada les abrigase
varios navios, con señales evidentes de venir muy
destrozados del combate. Empecé con curioso afán
á hacer averiguaciones. Ya se sabía que el combate
había sido tremendo, y grande el destrozo de nues-
tra escuadra y de la francesa, si bien se afirmaba con
poca verdad haber sido mayor el de los ingleses.
Aun corría la voz de haber sido nuestra la victoria.
Nombrábanse los navios presentes á la vista, entre
los cuales no estaba el *Bahama*, ni, por lo que pude
averiguar, se tenía noticia de su suerte; supe que
acudía presturos la gente al muelle, donde estaban
desembarcando algunos heridos, si bien el mal esta-
do del mar hacía difícil comunicarse en embarcaciones
menores con los buques de alto bordo, especialmen-
te estando estos fondeados tan afuera como estaban.
La población de Cádiz, llena de lástima y de inquie-
tud, se esmeraba en dar asistencia á los heridos del
combate. Las principales familias tenían personas
puestas en el muelle, encargadas de traer á sus casas

amigo de mi padre, cuando estaba ya abandonado á
muerte segura; porque sobre sus heridas, un golpe
recibido en la cabeza le tenía desde el momento del
combate privado enteramente de sentido. Llegónos
al cabo la hora de cambiar nuestra incertidumbre
por la seguridad de nuestra desventura. Había de ser
el 30 ó 31 de Octubre, esto es nueve ó diez días des-
pues del combate, cuando mi hermana de poca edad,
que se había á una academia de niñas, al volver á casa
nos dijo que, teniendo por costumbre la directora
del establecimiento preguntar á las niñas que tenían
parientes cercanos en la escuadra si de ellos habían
recibido noticias, al hacer la pregunta á las hijas del
teniente de navio D. Roque Barcoeta, había recibido
por repuesta haberse sabido aquel mismo día de su
padre; y como también averiguase la maestra en qué
navio iba éste embarcado, respondieron las niñas
que en el *Bahama*.

No perdímos momento en enviar á casa del cita-
do oficial á un criado, el cual volvió muy pronto con
las fatales nuevas que debían presumirse. La muerte
de mi padre, hoy olvidada, porque todo se olvida en
España, y también porque los gravísimos sucesos de
que poco despues fué, ha sido y sigue siendo teatro
esta infeliz nación, llamaron y llaman la atención pú-
blica á otras hazañas y desventuras, en aquellos días
dió motivo á hablarse mucho en su alabanza. Contá-
base su resolución de perecer como si estuviese seguro
en su trage lla. En efecto, toando á nuestro parien-
te el guardia marina D. Alonso Batron estar en la
bandera al hacer un ligero almuerzo, cercano ya el
enemigo y próximo el combate, mi padre le había

POCO A POCO

Censuramos y reprobamos terminantemente la conducta de aquellos que en la leal Zaragoza han agredido al Sr. Cánovas del Castillo.

Hésped era éste, y llegaba en compañía de una dama, de su distinguida señora. Han violado, pues, los autores del atropello, las dos leyes más genuinas y obligatorias en nuestra tierra de España: la hospitalidad y la hospitalidad.

No valdrá decir, si quizás alguien alega tal excusa, que la multitud más ardiente en sus pasiones, y más franca en la expresión de sus sentimientos, ni sabe ni puede guardar al adversario las consideraciones respetuosas que mutuamente nos guardamos cuando vivimos en el hervidero de la política; no servirá de atenuación al exceso la disculpa de que el pueblo ni conoce ni estima las altas cualidades de un estadista sino en cuanto le son agradables y provechosas; siempre quedará en pie el hecho en toda su brutalidad agresiva y con todo su descomedimiento insultante.

No hay, por lo tanto, necesidad alguna de extremar las protestas. Sobreentendidas están, dado que recae sobre una grosera falta de cortesía, de la cual no habrá una sola persona decente que quiera hacerse solidaria.

Los jefes de los partidos monárquicos y republicanos de Zaragoza, han manifestado ya su sentimiento; con apremiada oficialidad los primeros, con digna entereza los segundos. De igual modo ha procedido la prensa de todos los matices. Huelgan, pues, las ampliaciones, y los recursos melodramáticos.

Si los conservadores, ofuscados por el agravio llegado a alcanzar la culpa a los republicanos, como se la achacan ya a los fusionistas, nosotros no nos olvidaremos de refutar especie tan absurda, por lo que a nuestros correligionarios respecta, antes bien nos contentaremos con pensar de los amigos del Sr. Cánovas, lo mismo que hemos pensado y pensamos de sus incultos atropelladores.

Por de pronto, parécenos ya inconveniente e impropio de hombres que han intervenido y volverán a intervenir en el gobierno, el mensaje leído ayer en el Círculo Conservador, suscrito por políticos tan discretos como los Sres. Toranzo y Silveira (D. Francisco), y aplaudido a todo aplaudir por los doscientos canovistas congregados en aquel centro.

Copiamos, para justificar nuestro parecer, un trozo de esa alomción revolucionaria:

«Bien sabemos que la mayoría inmensa del grande y heroico pueblo de Zaragoza protesta con no menor indignación que nosotros, y sin distinción de opiniones ni clases, de semejante atentado; pero si a las clases y a los partidos les basta con esa protesta para separar su responsabilidad de esos miserables ataques, a los gobiernos tocan deberes más estrechos, y como quiera que el ejercicio de toda propaganda pacífica, de toda exposición legal y razonada de los desaciertos y abandonos del gobierno, se hace imposible viviendo bajo el imperio de tal anarquía y de semejante deficiencia del poder público, creemos cumplir con un deber dirigiéndonos en esta forma al país y a nuestros correligionarios, para protestar de tales hechos y para consignar del modo más solemne que hoy nos es dado de qué suerte se cobija nuestra libertad, se nos priva de toda garantía para nuestro derecho, y se consiente que a las grandes impresiones que se causan en la opinión por nuestros actos se responda con el tumulto y la amenaza.

Cuando un pueblo llega a tal situación, la vida de los partidos legales se hace imposible, y los que tienen el encargo de su dirección cumplen con un sagrado deber haciéndolo constar por los medios con que para ello cuentan.

Madrid 20 de Octubre de 1888. — C. El Conde de Toranzo. — Francisco Silveira. — Raimundo Fernandez Villaverde.

Imposible la vida de los partidos legales, porque unos cuantos desforados y revoltosos han silbado al Sr. Cánovas del Castillo!

Imperante la anarquía, porque la Guardia civil y las fuerzas todas del ejército no cargaron y barriaron a cañonazos las turbas de alborotadores!

Ya sabemos nosotros que ese es el único procedimiento legítimo para los conservadores, y no nos extraña el verlo echado de menos en un documento que lleva al pie la firma del Sr. Villaverde; pero, si nos extraña mucho, el que los Sres. Silveira y Toranzo, éste sobre todo, lo hayan suscrito con tal ligereza de ánimo.

[Infamia! barbarie! anarquía! Agresión nuncio vista en un pueblo civilizado! Vergüenza y baldón para España entera...]

No, Sres. Villaverde, Silveira y Toranzo, ni el caso es único, ni hay motivo para tanto.

Ahi está la República francesa, en la cual, desde hace tres años, no puede Ferry mostrarse en público sin que le persigan, insulten y vilipendien multitud de frenéticos rectorios.

República al fin, contestarán los enfurecidos conservadores.

Pues bien; ahí está Inglaterra, la culta, la libre, la correcta, la parlamentaria.

Hace pocos meses fué escarnecido, vejado, corrido y apedreado en Duffer, el anciano Mr. Gladstone, que es su más ilustre y venerado estadista.

Quizá se objete que el Sr. Cánovas está muy por cima de uno y otro; que eso no hemos nosotros de oponer ni media palabra. Pero si haremos una observación a los que, presentando un argumento parecido, declaran que el atentado, aunque dirigido en la apariencia contra el jefe de los conservadores, se dirigió en realidad contra las instituciones vigentes.

Poco nos importa el caso, más ya que se llega a tan pueriles exageraciones, conviene advertir a los que así discurren que con igual derecho podrán exagerar los no conservadores en otro sentido. Con igual derecho podrán suponer que el comercio, la juventud de las escuelas, el espíritu liberal irritado por la invasión creciente del ultramontanismo, y una población que se creía lesionada en sus más caros intereses materiales, han aprovechado la ocasión, para fulminar sus miras políticas, una implacable repulsa.

No lo entendemos así nosotros; antes bien, tenemos la firme convicción de que, sólo una insignificante y grosera minoría, es culpable en los acontecimientos de Zaragoza; pero importa no adoptar hipótesis absurdas, si se quiere evitar que los adversarios y la gente imparcial emprendan iguales caminos.

Si las autoridades son débiles, que se las destituyan; si algunos fusionistas han intervenido de un modo indirecto en el atentado, que se les entregue a la reprobación general; pero quédense ahí las cosas y no se tire tanto de la cuerda.

De lo contrario, hasta los que sin reserva y con la mayor energía protestamos contra el abuso, llegaremos a creer que en el fondo de toda manifestación, por muy insultante que sea, hay siempre alguna filosofía.

ECOS POLITICOS

Nos dice La Epoca:

«Pero si es censurable para el colega que unas Cortes acudas del sufragio universal modifiquen ese sistema de elecciones, con lo cual indica El Globo que desconoce el altísimo respeto que el Sr. Cánovas guarda a la legalidad — llamémosle así — que encontró establecida, qué decir de las Cortes que, elegidas por el voto restringido, acuerden su propia disolución es-

tableciendo el sufragio universal? ¿Oree El Globo, como los ingleses, que el Parlamento todo lo puede menos convertir una mujer en un hombre? Pues entonces, ¿dónde está la lógica y dónde el poder que la democracia gubernamental asigna a las Cortes?»

Perdone el apreciable colega, que después de bien leído lo que antecede, le digamos que no entendemos lo que ha querido decir.

Porque lo lógico entre demócratas es opinar que el primer poder del Estado es el poder legislativo.

En cuanto al respeto del Sr. Cánovas, a una legalidad a la cual duda La Epoca si debe dársele ese nombre, no sabemos si calificarlo de respeto, ya que el colega duda en llamarla legalidad.

De un hecho gravísimo tenemos que dar cuenta a nuestros lectores.

Anoche estalló un motín:

«Si ayer era tolerable la vida de este caso por unas horas más, ya no es posible prolongar ni por breves instantes la existencia de un orden de cosas que es un peligro.

[Abajo el ministerio!]

Ya lo ven los lectores.

Ha estallado un motín.

En letras de molde.

También de La Epoca.

Se trata del proceso instruido por consecuencia de los sucesos de Alcoy en 1878, sobreseido recientemente:

«No es grande, en verdad, el fruto que han obtenido las investigaciones judiciales después de procesar a más de 700 individuos y de escribir más de 33.000 folios: no sabemos si los presuntos asesinos de Alcoy habrán sido bastante hábiles para conquistar la impunidad.

Terrible es que se desencadenen las pasiones de la multitud; pero terrible es también para el orden social que esos crímenes queden impunes.»

Vamos a ver.

«Oree La Epoca que los procesados han sido bastante hábiles para quedar impunes?

Y, dando esto por cierto, ¿le parece poco vivir preso durante quince años?

¿O cree que los tribunales les iban a imponer condena mayor a los delincuentes?

Nosotros opinamos de otro modo.

Que el que ha vivido sujeto a la interdicción civil debiera cuando menos ser internizado.

El señor presidente del Consejo hizo ayer lo que quieren muchos que haga:

«El Sr. Sagasta, muy mejorado, ha salido esta tarde de paseo.

Si la mayoría se mantiene mañana, habrá Consejo de ministros.»

Nos parece que hace falta que las cosas sucedan al revés.

Es decir:

Que si hay Consejo de ministros se mantenga la mayoría.

Justamente indignado por lo ocurrido en Zaragoza, dice un periódico conservador:

«El Sr. Cánovas del Castillo, habrá de seguro mirado con ojos de compasión a la gaceta que creía infundada, pero desde lo alto de su prestigio y autoridad habría podido decir:

«Ya bien puedes silbar cuanto quieras

Sin que alija el tipo del trabajo

Que tomes en morderte, ni me asombre,

Que tus piedras vienen muy debajo

Y no pueden llegar hasta mi nombre.»

Nos parecen muy propias de D. Antonio Cánovas esas frases.

Y hasta juraríamos que eran suyos los versos.

Todo lo que se sabe de los cortesanos de Luis XIV y Luis XV ha quedado tumbado ante este suceso de La Correspondencia de España:

«Esta mañana a las once estuvo S. M. el rey visitando en el Retiro el Museo y Biblioteca de Ultramar, acompañada de la señora de Tacón, de la institutriz inglesa, y del caballero de servicio.»

Hagámonos cruces y esperemos a que La Correspondencia nos entere del juicio formado.

EL MUERTO RESUCITADO

CUARTA SESION

A medida que en el juicio oral van reapareciendo todos los elementos del célebre proceso, y evocando los antiguos recuerdos, el público asiste a la Audiencia con el afán y el interés crecientes cuanto más directamente toca a la personalidad del real ó supuesto Campos Barrado.

Terminada la prueba documental y hoy ya la pericial, han comenzado los testigos a presentarse ante el proceso, y a repetir en variedad de tonos y con la más profunda convicción: té, ére Eustaquio Campos Barrado, mi querido paciente, mi antiguo amigo.

Podrá ser ilusión de los que tal dicen, hasta fanatismo si se quiere extremar el caso, pero no deja de ser un espectáculo conmovedor la expresión de tales sentimientos ante un hombre que, acusado de impostura, ocupa impávido el banquillo.

La idea de que realmente pudiera ser una víctima de la sociedad, produce honda impresión en el ánimo.

PRUEBAS FOTOGRAFICAS

Comparecen los peritos fotógrafos Sres. D. Francisco Ruiz de la Hoz y D. Valentín Mendia, quienes contestan a las preguntas de la ley.

Abogado.—Los peritos, ¿han examinado algún retrato antiguo de Eustaquio Campos?

Peritos.—Sí señor, por orden del juzgado.

A.—¿Y encuentran semejanza entre aquellos retratos y el del procesado?

Ambos peritos convienen en que los retratos comparados, que son: uno antiguo de D. Eustaquio Campos y otro reciente del procesado, tienen grandes analogías, salvo las lógicas diferencias de la edad, especialmente la boca y nariz que es igual en uno y otro; la ceja derecha, que presenta una pequeña cicatriz y es más arqueada que la izquierda; varios pequeños lunares, vistos con lente, y otros pormenores, hacen suponer a los peritos que ambas fotografías corresponden a la misma persona, presentando una prueba concluyente a favor del procesado.

A.—Diga el perito Sr. Ruiz si conoce a D. Felipe de la Cruz.

Perito.—No solamente le conozco, sino que le estimo como a uno de mis mejores amigos, y así lo haré mientras no se me demuestre que no merece mi afecto.

Fiscal.—¿Cómo explican los peritos la diferencia de conformación de los ojos entre el antiguo y moderno retrato, siendo aquellos grandes y éstos pequeños y torcidos?

Sr. Ruiz.—Tal vez por alguna enfermedad.

F.—¿No encuentran también cierta convexidad en la frente del retrato moderno?

P.—Eso depende mucho de la luz que alumbró al modelo cuando se hizo la fotografía, y de las medias tintas, y creo que si se le estudiasse el pelo al retrato moderno, resultaría más completo el parecido.

Con esto termina el informe pericial.

DON FELIPE DIAZ DE LA CRUZ

El primer testigo de cargo que había de com-

recer después de terminados los informes periciales, es D. Felipe Díaz de la Cruz, viudo de la madrastra de D. Eustaquio, abogado distinguido, y actor principalísimo en el proceso.

Pronunciado su nombre por el presidente del tribunal, manifiesta el secretario que se ha recibido en la Audiencia una certificación facultativa acreditando que el testigo no puede comparecer por hallarse enfermo en Andújar.

Presidente.—¿Tiene algo que manifestar el señor fiscal?

F.—Pido que se lea su declaración, ya que no es posible su comparecencia, lo cual deploro, y más aún por la causa que lo impide.

Presidente.—Y la defensa, ¿tiene algo que decir?

Abogado.—Lamentando la ausencia de tan importantísimo testimonio, tengo que manifestar, que no siendo posible prescindir de tal testigo, y conviniendo para la defensa que su declaración se preste en el lugar correspondiente, es decir, antes que las de otros testigos, me reservo la declaración de éstos para después de aquel, sin que su ausencia me decida a pedir la suspensión del juicio, por no ser más pa-

pista que el papa.

F.—¿Renuncia la defensa a la declaración del testigo, por ahora nada más, ó definitivamente?

A.—Solamente por ahora, pudiéndose recibir declaración a otros testigos.

A.—¿Se acuerda por la presidencia, si en el llamado al segundo testigo de la lista, que es el hermano del ausente.

EL HERMANO DE DON FELIPE

D. Narciso Díaz de la Cruz, de 39 años, casado con una prima de doña Francisca Belloso.

Después de las preguntas de rúbrica, le interroga el fiscal.

Fiscal.—¿Conoce usted al procesado?

Testigo.—Sí, señor; por haber oído decir que es el muerto resucitado.

F.—¿Y nada más?

T.—Por haberlo leído en los periódicos, sé también que vino a Plasencia llamado don Eugenio Santa Olalla, y después de ser Eustaquio Campos, a quien conocí.

F.—¿Le trataba usted mucho?

T.—No mucho por la diferencia de edad, pues siendo algo mayor que yo en la época de muchachos, iba él con los ya mozos.

F.—¿Y encuentra usted semejanzas entre aquel y el procesado?

T.—Ninguna absolutamente.

F.—¿Era D. Eustaquio algo bizo y cojeaba un poco?

T.—No, señor.

F.—¿Recuerda usted el escándalo producido por algunas gentes en Alemania insultante para usted y su familia en Octubre de 1886?

T.—Sí, señor. Describa D. Eustaquio Campos, había llegado a Plasencia, siendo así que constaba su fallecimiento de una manera indudable. Reuniéronse varios grupos de gente que gritaba: ¡Viva D. Eustaquio Campos! ¡Que le den lo que es suyo!

F.—¿Y se consideraba usted interesado en eso que decían?

T.—Sí, señor; por haber heredado mi mujer alguna cantidad del patrimonio, que de no haber muerto, correspondiera a D. Eustaquio Campos.

F.—¿Sospechó usted que tal sujeto que se decía ser Eustaquio Campos fuese un estafador?

T.—Referiré los hechos. El 7 de Setiembre iba yo haciendo la visita a mi clientela, cuando encontrando a un amigo me dijo que había venido D. Eustaquio; poco después encontré otro, y me dijo lo mismo, haciéndome entrar a sospechas al dirigirse a casa de Ayala, de quien sabía yo que acababa de recibir 10.000 duros producto de una venta.

Entonces manifesté mis sospechas al capitán de la guardia civil, quien sospechando también que se trataba de un timo, y sin yo saberlo, envió al día siguiente una pareja a casa de Ayala, donde examinó los documentos de los forasteros, y los encontró en regla.

F.—¿Cree usted que puede haberse dado por muerto a D. Eustaquio en el manicomio?

T.—No, señor. No es posible.

Con esto termina el fiscal su interrogatorio.

Abogado.—Cuando conoció usted a D. Eustaquio ¿fue solamente de vista, pero sin tener trato íntimo con él, según creo que ha dicho hace poco?

T.—Aunque no nos tratábamos íntimamente, le conocía bastante.

A.—¿Sabe usted si antes de ir al manicomio tenía un dedo imperfecto, notó algo de estrabismo en sus ojos ó algún otro defecto físico?

T.—No, señor. Respecto a lo del dedo, solamente recuerdo cosas buenas casi siempre, y de los demás defectos físicos nunca los noté.

A.—¿Qué concepto tiene usted formado respecto al procesado?

T.—Creo que no es D. Eustaquio Campos, por las señas particulares que presenta, y que aquel no tenía, y además no comprendo por qué en San Baudilio le habían de dar por muerto si no lo estuviese.

A.—¿No cree el testigo que después de varios años sufre variaciones la fisonomía de los individuos?

T.—Sí, señor.

A.—¿Qué relaciones tenía usted con la familia de Ayala en 1886?

T.—Muy buenas, visitándonos con alguna frecuencia.

A.—¿Y por qué cuando la presentación en casa de Ayala, de los forasteros sospechosos, no mandaron recado a su pariente?

T.—Para evitar que hayesen los timadores antes de intentar el delito, sin que pudiésemos ogerlos.

A.—¿Recuerda usted si en cierta ocasión en que fué usted y su familia a Madrid les acompañó Concha Somera?

T.—Sí, señor.

A.—¿Sabe usted si se pusieron en relaciones de amistad Doña Francisca Belloso y Concha, y hablaban a solas con frecuencia?

T.—No, señor. Lo que pasó respecto a la amistad de Doña Francisca Belloso con Concha Somera, fué que habiendo ésta manifestado deseos de pasar en el jardín de aquella, por parecerle muy hermosa, le fué concedido el permiso en gracia al principio que se le advirtiera en ella de locura pacífica.

Desde entonces fué Concha todos los días, después de comer, permaneciendo largo rato, y fácil fué que encontrase a Doña Francisca estableciendo con ella conversación y subiendo alguna vez a las habitaciones.

A.—Cuando fueron ustedes a Barcelona con intención de ver a D. Eustaquio en el manicomio, ¿fué Doña Francisca a San Baudilio ó se quedó en Barcelona?

T.—Se quedó en Barcelona por estar delicada y no sería conveniente recibir emociones.

TESTIGOS

Maria Hernandez, de 16 años, ni afirma ni niega algo apreciable, refiriéndose a la declaración a las manifestaciones que tuvieron lugar en Octubre de 1886.

Maria Perez, de 62 años, conoció a D. Eustaquio en Madrid, y dice conocer mucho al procesado. Al ser preguntada si sabe que ha muerto D. Eustaquio, dice:

—Creo que no habrá muerto cuando está ahí sentado.

(Estas palabras producen gran entusiasmo en el público.)

D. Alejandro Matias, secretario de ayuntamiento, declara que cuando se susurró que D. Eustaquio había venido, procuró verle, por haber sido gran amigo suyo, no pudiendo conseguirlo hasta algún tiempo después.

Entonces quedó convencido de que efectivamente era D. Eustaquio, por su fisonomía, por el aire de familia, y hasta por su carácter moral.

—Y la certificación de fallecimiento ocurrido en el manicomio de San Baudilio—pregunta el fiscal—¿no acredita nada?

T.—Entre el documento y la persona, estoy por la persona.

D. Antonio Carballedo, de 57 años, declara reconocer en el procesado a su antiguo amigo Eustaquio Campos, pudiendo asegurarlo.

Preguntado por el defensor, que a quién consideraba interesado en que D. Eustaquio figure como muerto, contesta:

—A sus herederos.

Es llamado después Fernando Rasgido; pero el abogado defensor estima que este testigo prestará declaración después de D. Felipe Díaz de la Cruz.

Así se acuerda, y se suspende la sesión por cinco minutos.

LA MANIFESTACION DE 1886

Nemesio Blazquez Rodriguez, de 40 años. Fiscal.—¿Ha oído usted decir alguna vez a Concha Somera y su marido que había llegado Eustaquio Campos y también que murió en San Baudilio en 1882?

T.—Sí, señor.

F.—¿Le conoció usted?

T.—No, señor; pero sí a su madre.

Abogado.—¿Recuerda usted el carácter de la manifestación en Octubre de 1886?

T.—Sí, señor; fué una manifestación, compuesta en su mayoría de mujeres y chiquillos.

Cayetano Macias, albañil, que sirvió de criado en casa de D. Eustaquio.

Fiscal.—¿Presenció usted la manifestación de Octubre de 1886?

T.—No la vi porque estaba jugando a la brisca y no salí a la calle.

F.—¿Recuerda usted la manía de D. Eustaquio cuando se volvió loco?

T.—Sí, señor; se quería matar, y cuando yo fui con él y su padre a Madrid se quería tirar por la escalera.

F.—Y estando aquí, ¿recuerda usted si se produjo D. Eustaquio algunas quemaduras?

T.—Sí, señor; en el brazo derecho, por haberse arrojado a una hoguera.

Pedro Mendo, 46 años, enterrador.

Fiscal.—¿Tendrá usted las llaves del cementerio?

T.—Sí, señor.

F.—¿Vió usted alguna individuo que fuese al cementerio después de 1886, y se arrojarase ante una sepultura haciendo demostraciones de sentimiento?

T.—Vi alguno, pero no recuerdo detalles.

F.—¿Sabe usted que había muerto D. Eustaquio Campos?

T.—Eso dijeron; pero no es verdad.

F.—¿Recuerda qué señas tenía?

T.—Sí, señor. Bajo de estatura, pelo castaño oscuro y ojos también oscuros, bizcando un poco uno de ellos.

Abogado.—¿Recuerda usted si se dijo alguna vez que alguien ponía en duda que hubiesen llevado al manicomio a D. Eustaquio?

Testigo.—No, señor; no me acuerdo.

(Al testigo le dá un mareo, obligándole a sentarse y beber agua.)

José Alcalá, empleado en el Ayuntamiento.

Fiscal.—¿Recuerda las señas de D. Eustaquio Campos?

Testigo.—Sí, señor.

F.—¿Bizaba del ojo izquierdo?

T.—No recuerdo bien ese detalle.

F.—¿Sabe usted si alguien tenía interés en la desaparición de D. Eustaquio?

T.—No creo que nadie tuviese tal interés.

A.—¿Sabe usted si en Madrid D. Eustaquio padecía alguna lesión en un pie?

T.—Sí, señor; me parece recordar algo así.

A.—¿Procuró usted que D. Felipe celebrase alguna entrevista con el procesado?
T.—Sí, señor; por medio del registrador, proponiendo que se formase una especie de tribunal de familia, o tribunal de honor. Pero D. Felipe estaba ausente, y aunque dijo que vendría, no lo hizo.
Antonio García Mora, de 52 años, propietario, y pariente de D. Eustaquio.
Fiscal.—¿Recuerda usted el carácter de la manifestación de Octubre de 1886?
Testigo.—Se componía casi de niños.
F.—¿Cobijaba D. Eustaquio cuando usted le trataba?
T.—Sí, señor.
F.—¿Y le reconoció usted cuando dicen que vino?
T.—A primera vista noté algunas semejanzas y algunas diferencias, que después me he explicado por haber pasado 22 años.
A.—¿Recuerda usted si los testamentos se opusieron, al fallecer don Francisco, a la venida de don Eustaquio para ver si estaba loco?
T.—Sí, señor; el fiscal y el abogado pidieron que procediera la comprobación de la locura al nombramiento de curador ejemplar.
D. Vicente Paredes, de 48 años, arquitecto.
Fiscal.—¿Conoce usted al procesado?
T.—Sí, señor.
F.—¿Cuánto tiempo hace que le conoce?
T.—Mucho.
F.—¿Sabe usted que el procesado figura con el nombre de Eugenio Santa Olalla?
T.—Es mi antiguo amigo Eustaquio Campos.
F.—¿Oyó usted decir alguna vez que había fallecido y se habían honrado por su alma?
T.—Sí, señor.
F.—¿Sabe si alguien pudiera tener interés en su desaparición?
T.—Lo supongo.
Con el examen de este testigo termina la sesión.

La ausencia de D. Felipe Díaz de la Cruz, ha sido comentada de varias maneras, considerando amigos y enemigos suyos, que su presencia en el juicio es imprescindible por más de un concepto. Tanto es la concurrencia del público al juicio oral, que desde hoy se han limitado las entradas a un número fijo de personas.
Como hasta ahora las pruebas resultan a favor del procesado, los campeos rebotan alegría, creyendo asegurado el triunfo del muerto resucitado.
S. Astor.

Plasencia 19 Octubre.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

EL MUERTO RESUCITADO

Plasencia 20 (4 t).—En la sesión de hoy ha continuado el examen de testigos, comenzando por los médicos que en San Basilio existieron a la exhumación del cadáver de D. Eustaquio, o conocieron a éste vivo.
El Sr. Jaste, dice que al desenterrar al muerto se admiró del mucho y fuerte vello que tenía, y que no recuerda faltar al esqueleto hueso alguno de la mano.
Los cambios observados en el cadáver a la segunda exhumación, parésense naturales, y los explica científicamente, con las mismas razones que ya en mis correspondencias he apuntado.
Otro facultativo del mismo establecimiento es de la misma opinión, y afirma no haber visto en las mejillas y en la mano del difunto Eustaquio señal de tumor o parásito.
El tercer médico que conoció y asistió en vida a Campos Barrado, niega que cojaese.
Perez, Burrión y Bejarano, compañeros de filas del Eugenio Santa Olalla, aseguran que no es éste, el que se sienta en el banquillo, si bien hay entre los dos alguna semejanza.
Burrión da una nota falsa, a juicio de muchas personas. Dice que era grandísima la cojera del verdadero Santa Olalla, a pesar de que éste servía en Ingenieros.
Comparece luego Palomar, primo de Santa Olalla, y no le reconocen.
El farmacéutico Sr. Jimenez, que tuvo amistad íntima con Eustaquio, niega terminantemente que éste y el procesado sean una misma persona.
Con igual entereza afirma lo contrario D. Evaristo Pinto, director de El Canton Extremeño.
Hace notar que en las partidas de defunción del Eustaquio, difiere la del cura de la del registro.
Siguen otros cinco ó seis testimonios de hombres y mujeres, favorables al muerto resucitado.
Declaran también los guardias civiles, que por encargo del Sr. Cruz, cuando el Santa Olalla llegó por primera vez a Plasencia, le pidieron sus papeles y los de su hijo.
El defensor lee una certificación del médico de Madrid que asistió a Campos Barrado, siendo éste estudiante de derecho.
Resumen. De doce testigos, uno sólo ha resultado de cargo.
Los campeos, más satisfechos que nunca.—Astor.

Plasencia 20 (11 noche) Telegrama urgente.—Ha llegado D. Felipe Díaz de la Cruz.

He procurado conocer sus impresiones. Extráñase de que prospere lo que él calificaba de impostura, y juzga que ha descubierto misterios. Dice que un abogado hábil y elocuente, es un enemigo terrible en la causa de Campo Barrado.

Las impresiones del D. Felipe, están contestes con la forma y el fondo del folleto contra el resucitado, cuyo extracto publicó El Globo.—Astor.

EL SEÑOR CASTELLAR EN BARCELONA

Barcelona 20 (10.15 p.).—Esta tarde se ha verificado en el casino republicano-histórico una recepción brillantísima.

Ha asistido al acto nuestro jefe el Sr. Castellar, al cual le fueron presentadas numerosas comisiones de los comités reunidos de nuestro partido en las cuatro provincias catalanas.

El Sr. Castellar ha pronunciado un breve discurso, felicitándose por el satisfactorio estado de la organización política de los posibilistas catalanes.

Felicitó asimismo a Cataluña por los grandes progresos alcanzados en los últimos años. Dijo que por necesidad reservaba sus declaraciones políticas para el discurso que habrá de pronunciar el lunes.

El entusiasmo de los concurrentes ha sido indescriptible.—Aur.

EL BANQUETE POSIBILISTA

Barcelona 20 (11.15 p.).—Se ha cerrado la suscripción para el banquete que se celebrará el lunes en el teatro de Novedades.

El banquete será para 1.396 suscriptores, y no se ha admitido mayor número de suscripciones por falta de espacio disponible.

Pasan de 5.000 las personas que quedarán sin concurrir habiéndolo solicitado.

Contando los invitados, los cubiertos serán mil ochocientos cincuenta.

El Sr. Castellar y sus amigos están materialmente abrumados por las peticiones de billetes para oír el discurso y presenciar el acto.

Aumenta por momentos el interés por conocer las declaraciones, dado lo incierto de la situación política.
Los periódicos eran hoy arrebatados en las calles de manos de los vendedores, para conocer los detalles del recibimiento hecho al Sr. Cánovas en Zaragoza.—Aur.

De la Agencia Fabra

CORREO MARÍTIMO

SAN VICENTE 19.—Ayer llegó a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Luzon, y hoy ha salido para su destino.

REESTABLECIMIENTO DE UN CABLE

SIERRA LEONA 20.—El cable telegráfico de este punto a Acera, que se interrumpió el 10 del corriente, ha quedado restablecido desde ayer.

Se vuelven a admitir despachos para toda la costa Occidental de África.

OFENSA Y DESAGRAVIO A ALEMANIA

PARIS 20.—Comunican del Havre que anoche fue arrancado el escudo de armas del consulado alemán, que fué encontrado entre el fango de la calle.

El subprefecto acudió inmediatamente a visitar al cónsul, para manifestarle su disgusto y comunicarle que se había abierto una información para encontrar y castigar a los culpables.

El ministro de Negocios extranjeros, M. Goblet, ha dirigido al Sr. de Munster, una comunicación inspirada en los mismos sentimientos.

NOTICIAS DE PORTUGAL

LISBOA 20.—Asegúrase que el gabinete se presentará en Enero a las Cortes, conforme se halla hoy constituido.

Anuncian los periódicos que el gobierno va a rebajar los derechos de entrada a las harinas extranjeras.

LAS PROCLAMAS ROJAS

PARIS 20.—Los marxistas de Marsella, desmienten ser los autores del envío de las proclamas rojas a Roma.

El periódico Le Temps dice que los pasquines repartidos en la frontera franco italiana por la policía, eran de propaganda anarquista, sin tener relación alguna con el viaje del emperador Guillermo.

QUE DURE

EL HAYA 20.—El rey se encuentra restablecido de la afección catarral, pero su salud exige todavía grandes precauciones.

LOS INGLESES EN ZANZIBAR

LONDRES 20.—Publica hoy The Times un despacho de Zanzibar, ampliando las noticias de aquel punto sobre la agitación que reina entre los indígenas contra los europeos, y particularmente contra los ingleses.

Refiere que una lancha de vapor inglesa, apresó el miércoles último a un buque negro árabe, restando a 86 esclavos.

Los árabes se defendieron con grande energía, trabando una sangrienta lucha con aquella tripulación, de cuyas resultas murió el subyacente inglés Capper, y resultaron heridos dos marineros.

Las tripulaciones británicas indignadas del proceder de los indígenas rebeldes, piden represalias.

The Times, añade, que la situación de Zanzibar no ha variado, y que los insurrectos dominan en casi todos los puntos.

BOULANGERISTAS Y REVISIONISTAS

PARIS 20.—Los boulangieristas que al parecer cuentan ahora con cuantiosos recursos, tratan de adquirir ó arrendar los periódicos republicanos de más circulación de algunas provincias, para convertirlos en elemento de propaganda en las próximas elecciones generales.

Al mismo tiempo procuran atraerse a muchos diputados republicanos con la promesa de apoyarles en dichas elecciones.

Gracias a este medio y a otros de carácter reservado, los boulangieristas confían reunir en breve un grupo parlamentario de 150 diputados.

La comisión de la Cámara de revisión constitucional, continúa ocupándose en el examen del proyecto.

El ponente ha propuesto que la Cámara sea renovada por mitad cada tres años, mientras que el proyecto del gobierno establece la renovación por un tercio cada dos.

LAS HUELGAS EN INGLATERRA

LONDRES 20.—Los propietarios de las minas de Lancashire y Staffordshire, han aceptado el aumento de salario pedido por sus operarios, cesando parcialmente las huelgas; pero estas continuarán en Yorkshire y Derbyshire.

LOS SUCESOS DE ZARAGOZA

Según dice un telegrama de anteyer, en Lérida fué objeto el jefe de los conservadores de algunas manifestaciones de desagrado.

Durante el trayecto hasta Zaragoza, salieron a las estaciones intermediarias comités del partido y algunos curiosos. Al llegar a Zaragoza le aguardaba el partido conservador de la localidad y varios representantes y comisionados de los pueblos de la provincia.

La acogida fué cordial y respetuosa; hasta hubo aplausos y los vivas de rigor, siendo de extrañar que ninguno se dirigiera a la personalidad del Sr. Cánovas.

Este, con su distinguida esposa, el diputado por Zaragoza, Sr. Castellano, y la señora de Echeñique, comparecieron en un carruaje, al cual siguieron en bastante número los ocupados por la comitiva.

Varios hombres del pueblo rodeaban el coche del Sr. Cánovas, alumbrando el trayecto con bengalas. Al entrar en la población se oyeron algunos silbidos, y con más insistencia se repitieron en las calles del Pilar, Alfonso y Coso. Enfrente de la casa del Sr. Castellano, donde se hospedaba el Sr. Cánovas, había agrupada una multitud inmensa que no bajaba de tres mil personas, que saludó al carruaje silbando estrepitosamente.

De igual modo fueron acogidos los demás carruajes y las personas que siguieron a pie la comitiva.

Hubo muchos que, temerosos de que el pueblo adoptara cualquiera otra determinación, no se atrevieron a subir a saludar al Sr. Cánovas.

La multitud engrosaba por instantes, y por consiguiente la silba era aún mayor.

Los establecimientos inmediatos cerraron sus puertas. La gritería adquirió ensordecedor incremento. Fuerzas de policía que acudieron a evitar ó atenuar el escándalo resultaron ineficaces, siendo rechazadas a silbidos. Igual suerte cupo al gobernador y al alcalde, que en medio de los grupos exhortaban a los alborotadores a que despusieran su actitud.

A todo esto, el Sr. Castellano dió órdenes de que se suspendiera la serenata que había dispuesta en obsequio del Sr. Cánovas, temiendo que el escándalo arreciara. Los manifestantes, oneados de silbar, comenzaron a arrojar piedras a los balcones, rompiendo casi todos los cristales.

El gobernador dispuso que la guardia civil cargara al trote para disolver los grupos. Estos, después de cada carga, se rehuían y continuaban con más fuerza silbando.

El general Jimenez fué silbado por los grupos al salir de casa del Sr. Cánovas, donde estuvo a ofrecerle y a asegurarle restablecería el orden.

A las doce de la noche comenzaron a retirarse los grupos, unos obedeciendo a exhortaciones de las autoridades, y otros temerosos de ser detenidos, pues ya se habían verificado varias prisiones.

Dio un corresponsal que el Sr. Cánovas presenció la manifestación desde uno de los balcones del piso segundo de la casa donde se hospedaba.

La manifestación terminó a media noche, oyéndose en todos los círculos conceptos y frases de censura por el carácter de aquella, que superó a los cálculos de los que se proponían únicamente manifestar su desagrado al Sr. Cánovas por diferentes motivos.

EL DIA DE AYER

Hay quince personas detenidas por los sucesos del día anterior. Otras muchas fueron puestas en libertad por no estar probada su intervención en el escándalo.

El gobernador y el alcalde hicieron fijar bandos, atribuyendo los sucesos ocurridos a gentes venidas de fuera de Zaragoza.

Desde la mañana hay numerosos grupos en los alrededores de la casa donde se hospeda el señor Cánovas. Los comentarios son diversos, predominando el criterio de condenar el lamentable suceso.

El Sr. Cánovas, acompañado de los Sres. Anglés y Castellano, paseó en carreta abierta, siendo objeto de varias muestras de respeto por parte del vecindario, como si quisiera protestar de los excesos anteriores.

EN EL CÍRCULO CONSERVADOR DE MADRID

Estaban los salones atestados de conservadores. La impresión producida entre ellos por el descalato cometido en la persona de su jefe, ha sido viva, punzante, mortificadora.

Los ánimos excitadísimos rechazaban las exhortaciones a la calma. Más de doscientos conservadores estaban dispuestos a emprender ayer mismo el viaje a Zaragoza como si se tratara de ganar una batalla.

Reunidos los Sres. Silvela (D. F.), Toranzo y Villaverde, redactaron una enérgica protesta, que suscribieron todos los presentes.

Los Sres. Villaverde y Danvila, fueron al ministerio de la Gobernación, donde el Sr. Moré les dió cuenta detallada de las noticias oficiales recibidas en aquel departamento.

Dedicóse de ellas que los hechos no han tenido la importancia que se les atribuye, que no ha sido puestos en libertad ninguno de los detenidos, y que se ha ordenado al gobernador de Zaragoza que visite al Sr. Cánovas en nombre del gobierno, para expresar el sentimiento con que ha sabido lo ocurrido.

En el Círculo se recibieron los siguientes telegramas:

«Zaragoza 20 (1.20 tarde).—Población tranquila: unánimes protestas sucesos anoche, que creo preparados por algunos fanáticos de la localidad; vamos si esta noche a la hora del banquete reproduciese tumulto.—Bategon.

El secretario particular del ministro de la Gobernación participa a ese Círculo que, según telegrama del diputado a Cortes, Sr. Castellano, esta noche se celebrará el anunciado banquete en honor del Sr. Cánovas del Castillo, quien ruega a sus amigos que estuviesen dispuestos a ir a Zaragoza, suspendiendo su viaje.»

«D. Francisco Silvela.—Zaragoza 20 (12 mañana).—Cos-Gayon no se encuentra en Zaragoza. La manifestación conservadora ha sido espléndida; los republicanos sólo son aquí temibles ante la escandalosa impunidad.

El gobernador y el alcalde fueron anoche atropellados. El primero dice que responde del orden.

El Sr. Cánovas, agradeciendo mucho a sus correligionarios el propósito que tenían de venir a esta ciudad, les suplica desistan de este propósito.—Fidal.—Castellano.»

Ya que no ir a Zaragoza, como deseaban, redactaron sus correligionarios de Madrid multitud de telegramas de protesta reiterando un adhesión y manifestando profundo sentimiento por lo ocurrido.

LA IMPRESIÓN GENERAL

En todos los círculos políticos no hubo otra conversación.

Intuíse decir que todos, sin distinción de opiniones, reproban lo ocurrido, teniendo generalmente el buen acuerdo de no echar sobre ningún partido ni grupo alguno la responsabilidad de lo ocurrido.

El Sr. Romero Robledo ha telegrafiado a sus amigos de Zaragoza para que vayan a visitar al Sr. Cánovas en son de protesta.

El diputado conservador, Sr. Castellano, telegrafió ayer anunciando que el Sr. Cánovas del Castillo saldría de Zaragoza en el tren correo de hoy, debiendo llegar a Madrid el lunes, a las ocho de la mañana.

Los conservadores trabajan para dispensar a su jefe un recibimiento entusiasta, algo así como una función de desagravio por el fracaso sufrido.

SECCION DE NOTICIAS

Continúan los imponentes de la Caja de Ahorros, cercando el establecimiento, y muchos se quejan de que el Consejo del Monte no haya habilitado para hacer los pagos más que tres locales.

La sesión inaugural de la Academia de Jurisprudencia se celebrará el 31 del corriente, bajo la presidencia del señor ministro de Fomento, versando un discurso sobre: «La acción popular.»

El Sr. Alonso Martínez estaba ayer más aliviado de su dolencia, pero aún no ha podido salir de casa ni referendar varios decretos de indultos y del personal de su departamento.

Por el ministro de Fomento se ha concedido a los alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura, que en 1.º de Octubre de 1887 se hallaban matriculados en alguna asignatura de la misma, autorización para que en todo el presente mes se matriculen en aquel establecimiento y puedan continuar y terminar en él su carrera.

El 27 del corriente, a la una de la tarde, se verificó en la Dirección de la Denda la subasta de adquisición de títulos y residuos de la peripia al 4 por 100 interior, para su conversión en inscripciones nominativas a favor de corporaciones civiles.

La Dirección general de obras públicas aprobó ayer todas las certificaciones de obras nuevas de carreteras hechas por contrata durante el mes de Setiembre próximo pasado, ascendiendo a un total de 1.820.909'03 pesetas.

Todos los periódicos de Alicante explican de un modo satisfactorio la desaparición de la señorita doña Mercedes Carsi, de que dimos cuenta oportunamente.

A causa de disgustos que, por fortuna, resultan infundados, resolvió dicha señorita, en compañía de una criada suya, abandonar su casa, y después de avisar a su padre, ausente de allí, para que no ignorase su para dero, se puso al asuparo del juez municipal del pueblo de San Juan, que la acompañó a la Condomine, donde ha permanecido, siempre bajo la custodia de la referida autoridad, hasta la llegada de su padre, el popular actor cómico señor Carsi.

Esta es la verdad de lo sucedido, que nos completa ometas en consignar.

En la calle del Ferrocarril rieron dos Teresas, resultando una de ellas con heridas y contusiones, que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito.

Otra riña entre mujeres hubo en la calle de Toledo, terminando con la intervención de los guardias de Orden público, que detuvieron a dos de las contendientes.

Desfallecido por el hambre fué encontrado un hombre en la calle de Valencia, al que se le prodigaron auxilios en la Casa de Socorro.

En la calle de la Fala de Cuba, núm. 4, portería, robaron varias prendas de ropas, entre ellas un refajo en que estaban cosidos 21 duros, mientras su dueña fué un momento a la cocina, ignorándose quien sea el autor.

En el cuarto bajo de la casa, número 1, de la Travesía de la Encarnación, trató de suicidarse Antonio Sanchez, de 22 años, tomándose una disolución de fósforo.

Trasladado a la Casa de Socorro fué auxiliado en la misma, quedando bastante mejorado.

A una mujer, detenida por los guardias en el Hospital del Niño de Jesús, por haber robado de un ventorro 7 pañuelos y algunas ropas.

Esta madrugada se ha cometido en la calle de Luisa Fernanda un crimen, de cuyos detalles no nos hacemos cargo porque carecen de interés y por falta de espacio.

En el sud expés de ayer, salieron con dirección a París, los señores Pi y Margall y Moya.

El objeto del viaje no es fácil presumirlo, dadas las declaraciones hechas por el jefe de los federales en la última asamblea.

Dícese nada menos que el Sr. Pi y va a conferenciar con el Sr. Ruiz Zorrilla, y a proponerle las bases de una coalición en el sentido que ha expuesto últimamente.

Nos figuramos la cara que pondrán los progresistas de por acá si su jefe los acepta, y los equilibrios que hará El País para sincerarse de las arrogancias con que contestó a las declaraciones del señor Pi en Zaragoza.

En todos los círculos y reuniones se discentió ayer y anoche ampliamente sobre la manifestación de desagrado hecha al Sr. Cánovas en Zaragoza, acto que unánimemente rechazan todas las personas sensatas por lo que tiene de descoriety y de falta de consideración a un jefe de partido; pero al cual han dado los conservadores una significación y los amigos del gobierno una explicación que a unos y otros perjudica por igual.

Los conservadores en un primer movimiento de indignación echaron toda la responsabilidad de lo sucedido sobre el gobierno; y este no halló a mano, sin duda, medio mejor de asouidarse del cargo que hacerlo caer sobre masas indotas y republianas.

Porqué republicanas y no carlistas, suponiendo que otros partidos puedan contar con masas populares en la ciudad siempre heróica?

La discusión se agriaba en todas partes por los conservadores que mostraban, no ya indignación, sino sentimientos de profunda arbitrariedad, que les privaba de la necesaria frescura para discurrir con acierto.

El más templado de los que nosotros oímos oír que lo sucedido era un caso de responsabilidad del gobierno, y que lo menos que éste podía y debía haber hecho para desagraviar al Sr. Cánovas (a la opinión indignada, decían) era «haber destituido telegráficamente al gobernador de Zaragoza, señor Valderrama.»

Se habló de que aquí los conservadores preparan para mañana al Sr. Cánovas, a su llegada una gran manifestación; que sino pasa de bajar tolos sus amigos a recibirle en la estación y acompañarle hasta su domicilio nos parecerá perfectamente.

Pero en otro caso ya se habla de contramanifestaciones que se preparan por ciertos elementos al jefe conservador; elementos que conservan muy fijos en la memoria, poco gratos recuerdos de su paso por el poder.

Para esta tarde a las cuatro están citados los ministros a la Presidencia a fin de celebrar Consejo.

A juzgar por ciertas señales y no pocos indicios, los seis días trascurridos desde que se celebró el último consejo, y las infinitas conferencias y entrevistas celebradas por los prohombres y notables de la situación, han sido perfectamente baldíos.

A la hora avanzada en que escribimos, no pueden ser más pesimistas las impresiones. Los ministros van a resumir el Consejo interrumpido el lunes último, sin llevar soluciones; y el de Fomento, según dicen sus íntimos, más aferrado que nunca a sus opiniones en materia de reformas militares.

Unáse a esto el vivo desao que el Sr. Paigerver sienta por dejar su puesto, y se convendrá en que estamos frente a frente de una crisis esencialmente política, para resolver la cual, ha de hacer el Sr. Sagasta todo lo posible porque la ponderación de fuerzas se mantenga, cosa que va pareciendo ya difícil.

IPUM! Pídase en los cafés, confiterías y ultramarinos.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR.	AYER	ALB.	BAS
4 por 100 al contado....	73.75	72.95	0.20	
— An de mes....	72.75	72.90	0.15	
— pequeños....	72.75	72.00	0.25	
— exterior....	74.00	75.00	0.40	
4 amortizable al contado....	80.00	83.75		
— pequeños....	86.69	85.80	0.20	
Bil. Cuba al contado....	1.11.75	1.11.75	0.45	
Banco España: acciones....	418.00	415.00		0.50
— Hipotecaria id....	000.00	000.00		
— Id. cédulas 6 0/0....	104.60	1.04.60		
— Id. cédulas 6 0/0....	104.60	104.60		
— Obligaciones 6 0/0....	103.00	000.00		
6.º de Tabacos: acciones....	107.00	106.00		0.60

Letras: Londres a 90 días vista..... 85.54
— 6 idem..... 85.73
— Berlín, a 9 idem..... 0.900
— París, a 8 idem..... 1.40

Operaciones de préstamos y descuentos a por 100 anual

Madrid: centada 72.15; fin, 72.5.—Próximo, 00.00,
Barcelona: interior 72.71 exterior 74.60,
París, 73.93.—Londres, 72.91.

BOLETA DE PARIS Y LONDRES

PARIS 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73.93.

LOND 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73.91.

PARIS 21.—Bolsa fondos franceses, 3 0/0, 82.65.—4 1/2 por 100, 105.50 0/0.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 73.93 0/0.—Obligaciones de Cuba, 501.00.—Consolidados ingleses, 87.716. Última hora: 4 por 100 exterior español, 73.91/32.

LONDRES 21.—Clausura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 73.96.

TIP. DE EL GLOBO, A CARGO DE J. S. DE TROGO

San Agustín, núm. 2.

IMPORTANTISIMO

JUICIOS FACULTATIVOS.—El Fluido Vital es merecedor al más alto y al único premio que ha de discernirse entre todos los específicos en competencia con respecto a la originalidad y adelanto que revela. Era de importancia inventar un medicamento que, como el Fluido Vital, reuniese las condiciones de firmeza en el obrar sin perjudicar a la salud, que fuera tónico, rápido, poderoso y seguro del sistema nervioso, correspondiendo así a las necesidades y exigencias de los pacientes y a las miras de los médicos. El Fluido Vital es el medicamento de la época y revela más que nada su bondad el erético encrime que ha adquirido en los siglos que cuenta de existencia. 5 pesetas. Pedir noticias al INSTITUTO CELULAR (Barcelona) quien lo envía previa remisión sellos o giro. Venta en MADRID, Carmen, 41.

ALFOMBRAS, PRINCIPE, 14.

GRANDES NOVEDADES EN TERCIOPELOS Y BRUSELAS
DIBUJOS ESPECIALES—TELÉFONO 1:200

LLAMAMOS LA ATENCION DE NUESTROS LECTORES

sobre el siguiente importantísimo anuncio de la acreditada agua de LA MARGARITA EN LOECHES

En la Exposición de Amberes hizo los análisis de las aguas minerales el célebre químico Mr. HARDY, jefe del Laboratorio químico de la Academia de Medicina de París, y esta Academia declaró el agua de La Margarita en Loeches, superior a todas las otras que, siendo similares, no alcanzan, ni su composición especialísima para curar las enfermedades que se dirán, ni en éxito diario y constante, pretendiendo los dueños de algunas, con falsos o pomposos anuncios llamar la atención del público sobre sus excelencias a la vez que imitan la botella de La Margarita para engañar a los consumidores, dando con esto una prueba evidente de su buena fe en lo que afirman.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Santos Díez, sonriendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que La Margarita, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato ródico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferrosos y mangánicos, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de La Margarita doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que la constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones. En las aguas minerales es un axioma que los resultados dan a conocer su bondad, y el Agua de La Margarita hace treinta y cinco años que se emplea con éxito extraordinario, habiéndose vendido en el último

Segun D. RAFAEL MARTINEZ MOLINA con esta agua **MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS** se tiene la SALUD A DOMICILIO.

SANTO DEL DIA
San Hilarión.

ESPECTACULOS

COMEDIA.—112.—T. 2.º.—
Los Burgueses de Pontaroy.
4.—Los Burgueses de Pontaroy
PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2
Tio y no he sido.—La cruz
blanca.—Certamen nacional.
—Detalles para la historia.
4 1/2.—Detalles para la histo-
ria.—Cruz Blanca Certamen
nacional.
LARA.—8 1/2.—F.º de abono
—2.ª serie.—T. 1.º impar.—
—Baltasar la pollera.—
—Quiero usted comer con
nosotros?—La ducha.—Se
gundo acto.
PAICE.—8 1/2.—La Mascota.
4 1/2.—Cádiz.—La gran via.
MARTIN.—8 1/2.—Las plagas
de Madrid.—Los madrugados
res.—Un gatito de Madrid.
—Los carboneros.
4.—Don Juan Tenorio.
ESLAVA.—8 1/2.—Des casarios
de café.—El gorro frigio.
Apuntes del natural.—Las
virtudes.
4 1/2.—La Mascota.
La AMI-TAD (Travesía de
las Beatas, 1.º.—Gran baile
desde las tres de la tarde a la
una de la madrugada.
PLAZA DE TOROS.—A las 8.
—Corrida 18.º de abono.—Se
lidiarán seis toros de la
acreditada ganadería de Don
Francisco Gallardo, de Sevi-
lla (antes de Barbero, de
Córdoba) que serán estoquea-
dos por Lagartijo, Currito y
C. r.—ancha.

DOMICILIO SOCIAL
120. BROADWAY-NEW YORK



OTRAS FINCAS EN AMERICA
BOSTON S. LUIS MEXICO Y SGO DE CHILE

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS DE VIDA
DE LOS ESTADOS UNIDOS

DUROS
Activo 87.458.734 87
Pasivo 68.693.674 72
Capital Sobrante 18.765.060 15

Capital en Inmuebles Pólizas Vigentes

DUROS 21.710.449 82 DUROS 500.660.141

DOMICILIO INTERINO
SEVILLA 16.

DOMICILIO EN ESPAÑA
CALLE DE ALCALA-MADRID.



OTRAS FINCAS EN EUROPA
PARIS. BERLIN Y VIENA

VICHY

Administración: PARIS, 8, M. H. M. M. M.
grande-carille.—Afecciones liti-
cas, enfermedades de las vías diges-
tivas, infartos del hígado y del vaso obstruc-
ciones viscerales, cálculos biliares, etc.
Hóspital.—Afecciones de las vías
digestivas, pesadas del estómago, diges-
ciones difíciles, inspección, gastritis,
dispepsia.
Célestins.—Afecciones de los ri-
ñones, de la vejiga, mal de piedra, cál-
culos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.
Boussier.—Afecciones de los ri-
ñones, de la vejiga, mal de piedra, cál-
culos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.
Exigir el nombre del manantial en la etiqueta.

Depositarlos: D. José Ma-
ría Moreno, calle Mayor,
93 (Botica de la Reina Ma-
dri) y farmacias de los se-
ñores Martínez, Jacome-
trezo, 32; Borrell hermanos,
M.º Miquel; Dr. Just,
R. Hernandez; Lemana.

Se alquilan y venden 2 hote-
les. Ferraz, 66 y 63 dup.º

Anemia, Fiebres, Convalecencias, Males de Estómago

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

Único depósito al por menor en Paris, F.ª Lebeault, 53, Rue Réaumur
POR MAYOR: P. LEBEAULT & C.ª, 5, RUE BOURG-L'ABBÉ, PARIS

LUNAS

LEGITIMAS DE SAINT GOBAIN

Con 15 por 100 de descuento de la tarifa
Grabados y viscolados de lunas y cristales, vidros baldosas
Marcos y molduras a precios muy reducidos.

FABRICA DE E. PEREANTON

Cuesta de Sto. Domingo, núm. 1. Madrid.
NOTA. Las lunas de SAINT GOBAIN son superiores, y
no lo son las que no llevan ese nombre en sus etiquetas.

LOPEZ HERMANOS

NO HAY QUIEN PUEDA COMPETIR
CON ESTA CASA
Grandes novedades en pulseras oro desde 20 pese-
tas. En relojes para bolsillo y pared, la primera en Madrid
que los tiene con garantía de 1 a 3 años desde 10 pe-
setas. 13, Montera, 13

CORONAS FUNEBRES

GRAN SURTIDO DE TODAS CLASES
16 - PLAZA DEL PROGRESO - 116

BAZAR
LA CONFIANZA
LUNA, 11
ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3

Grandes alma-
cenes de muebles,
camas, colchones, re-
lojes, espejos, lám-
paras, aristerias,
lencería, géneros
para caballeros, y
otros artículos.

Casa sin rival en
precios y condicio-
nes.—Venta al con-
tado y a plazos.

LUNA, 11
ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3

SASTRERIA DE MINGUEZ HERMANOS

Cruz, 1, 25 y 47, Cruz.
Capas deslustradas, buen paño, de 45 a 150.
Trajes y paletós para caballero, 40 a 150.
Últimos modelos en trajes y abrigos para niños.
GRAN SURTIDO. PRECIOS BARATISIMOS
Impermeables para señora, caballero, niñas y niños.
GÉNEROS ESPECIALES PARA CONFECIONAR A MEDIDA
CRUZ, 1, 25 Y 47, CRUZ

PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA

Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Bo-
tella, 4 y 6 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente
a la de Relatores.

Puerta del Sol, 43, é Infantas, 42

Madame Antoine et Fils, dentistas de su majestad.—Den-
taduras completas garantizadas, al contado y a plazos. Ex-
tracciones con el anestésico local de la creolina azotada, a 40
reales; sin anestésico a 10 y a 20 reales, según la dificultad
del caso; extracciones, orofonación y otoplastia desde 20 rea-
les. Limpieza de la dentadura desde 6 reales.
Los mismos honorarios en el gabinete de la Puerta del
Sol, 13, que en el de las Infantas, 42.
Elixir, opiates y polvos dentífricos. De ocho a diez.

TALLERES DE JOYERIA

VENTA

excepcional de riquísimas alhajas, brillantes, per-
las, rubíes, esmeraldas, zafiros y demás piedras
preciosas que a precios exclusivos vendemos por
mayor y menor en esta casa fábrica de joyería.

La perfección y econo-
mía que esta casa tiene
acreditada en la construc-
ción y reforma de adere-
zos, collares, diademas,
coronas y toda clase de jo-
yas, ha hecho que sean
tantos los pedidos y encar-
gos recibidos durante el
mes anterior, que nos han
do a la maquinaria y demás elementos de fabricación, permiten que toda
compra ó encargo hecho en esta casa resulte con una prontitud y econo-
mía grandísimas.

Con las anteriores ventajas y la gran existencia de toda clase de pe-
drería suelta, las diversas máquinas que a la vista del público funcionan
y la práctica de muchos años, colocan a estos talleres en primer lugar y
únicos en España que pueden competir con los más importantes del ex-
tranjero.

CASA FUNDADA EN 1868

2, PRADO, 2, PRAL.

AGUA DE LAS CARMELITAS BOYER

contra la Apoplejia, el Cólera, Mareo,
Flatos, Desmayos, Indigestiones y vómito
el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exíjase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños.
Cuidado con las falsificaciones.

Exíjase la Firma de: **Boyer**
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y BOTICAS.

CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS

DE
MATIAS LOPEZ
Madrid-Escorial
Premiados en todas las Exposiciones á que han
concurrido.

EXÍJASE LA VERDADERA MARCA
OFICINAS
Calle de la Palma Alta, núm. 8.—Madrid.

Gran centro de alquiler y venta
Silleros, gabinetes, despacho, comedores etc. Sillas de re-
lleno de todas clases. Concepción Jerónima núm. 7.

SABAÑONES

La curación verdadera con
la Poda Vilsenul.
Depósito: Melchor García
Capellanes, 1, y Moreno Mi-
guel, Arenal, 2. Precio 2 pese-
tas tarro.

A VESTIRSE

BIEN Y BARATO vayan a la
GRAN SASTRERIA DE
ESCUDERO
15, PLAZA DEL ANGEL, 15,
(frente á Kepos y Mina.)

CRAB-APPLE BLOSSOMS.
(Flor de Manzana Silvestre.)
El primero, por entre las
aguas de olor, y de moda, en
la actual estación, es el "Crab-
Apple Blossoms" (Flor de
Manzana Silvestre) perfume
delicado, fragante y de una
calidad finísima. Lo prepara la
Sociedad "Crown Perfumery
Company", de 177, New Bond
Street, que lleva ya destinados
para el público algunos de
los más escogidos y preferidos
perfumes.—Court Journal.
En venta, en todas las casas
principales del mundo.
THE CROWN PERFUMERY CO.
177, NEW BOND STREET, LONDRE.

PAPEL RIGOLLOT
MOTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS
INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS Y LOS VIAGEROS
SE USÓ EN TODO
EL MUNDO
Se vende en todas
las Farmacias.
DEPOSITO GENERAL
24, Avenue
Victoria, PARIS

MARRASQUINO DE ZARA
de la fábrica T. y R. de
MARRASQUINO "EXCLUSIVO"
GIROLAMO LUXARDO,
en ZARA, fundada
da en 1821, pro-
veedores del Em-
perador de Aus-
tria, de los Reyes
de Baviera, de
Dinamarca, etc.
Este licor, pre-
miado en todas
las Exposiciones
por las más altas
distinciones, no
debe, con razón,
faltar en ningu-
na mesa por su
exquisito aroma,
exquisito pala-
dar y por sus ex-
celentes cualida-
des estomacales, gozando
de universal reputación.
De venta en todos los
despachos de licores, col-
mados, ultramarinos, con-
fiterías, etc., etc.
Agencia para España y
Portugal: Joseph Ramell,
42, rue des Petites Ecuries,
Paris.—Casa en Madrid
calle del Barco, 9 dup.º

DINERO
En el acto con reserva sobre
muebles, coches sin retirar,
pianos, seldos y otras garan-
tías De 9 a 1 y 6 a 8 Tetuan 15 2º

Restaurat francés. Lobo
R. 19. Almuercos 2 pts. Ce-
nas 2'50. Ostras pla. d.º embor.

GIMNASIO
5 - VALVERDE - 5

DOS HERMANOS
de 17 y 15 años de edad respec-
tivamente desean, como prác-
ticos en el itinerario de Ma-
dride encontrar colocación de
cobradores, ordenanzas y el
último, aunque sea para laca-
yo, en una buena casa. Tienen
buenas referencias. Tesoro, 18
y 20, 3.º izquierda. Torres.

DR. MORALES
21 años especialista en sífi-
lis, venéreo, esterilidad é im-
potencia. CARRETAS 39, pral

A VISO

Para conocimiento del
público se hace saber, que
nuestro corresponsal de
venta en Burdeos, se halla
establecido en la Plaza de
la Comedia, núm. 8.—
Librería Nueva.